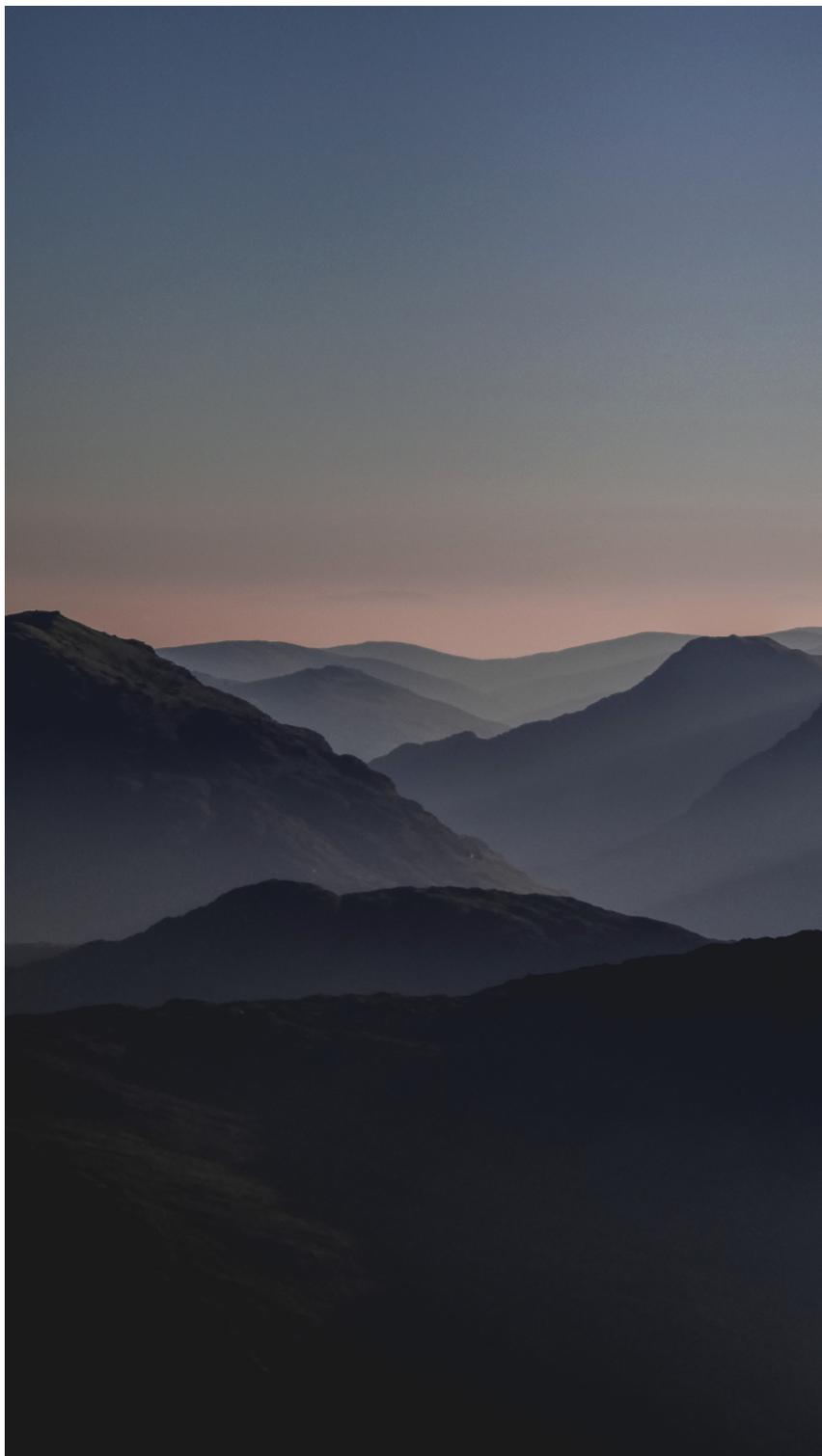


Deseos del día de la madre

Canela Visconti



Capítulo 1

Deseo que mi madre sane y sea plena, porque lo merece

Me dió la vida y se lo agradezco con todo mi corazón

Alejarme no fue un acto de odio, sino de supervivencia

Sé que la única forma de ayudarla es ayudarme a mí misma

Una hija feliz, eso trajo al mundo

Cueste lo que cueste

Le agradezco que haya intentado, le agradezco sus éxitos y sus errores

Le agradezco haber estado

Le agradezco muchas cosas

Y la perdono, porque errar es humano y es normal

Perdono a mi madre, que hizo lo mejor que pudo

Perdono su daño, perdono cualquier cosa que me pudo haber hecho

Perdono que no nos hayamos entendido

Perdono la historia que nos tocó vivir

Y está todo sanado

Ojalá ella pueda perdonar los errores que yo haya cometido

Y deseo con todo mi corazón que halle paz en su alma, porque lo merece

Recuerdo muchas cosas buenas de ella, su pasión por la cultura, su sonrisa, su sentido del humor, su potencia

Recuerdo su pelo rojizo y ondulado

Recuerdo sus ojos marrón oscuro, casi negro, como la corteza de un árbol

Recuerdo sus manos poderosas llenas de esfuerzo, y su habilidad para

dibujar

Recuerdo sus lágrimas ante las poesías que le gustaban

Recuerdo su amor por la música de todo tipo

Recuerdo su espíritu joven

Recuerdo su sincero intento de ser valiente ante la dureza de su historia

Recuerdo su impresionante talento culinario

Recuerdo sus proezas físicas

Recuerdo su excepcional talento para la jardinería y la horticultura

Recuerdo su piel blanca como la parte de adentro de las ostras

Recuerdo, sí, recuerdo bien a mi madre, con todos sus colores

Y sé que ya sanó, sé que va a saber sanar porque es fuerte y culta

Suelto cualquier enojo contra la persona que me dió la vida y que hizo absolutamente todo lo que pudo por mí

Suelto cualquier rencor contra la persona que me evitó todos los golpes que pudo

Suelto la angustia y la tristeza de esta separación definitiva, porque es el camino a la salud y felicidad de ambas en esta vida

Hice lo que tenía que hacer, y ella también

Ahora sólo queda firmar la paz

Gracias, gracias, gracias

Firmo la paz ahora y para siempre con la madre que me dió la vida, y le agradezco cada segundo de esfuerzo, cada voluntad, cada intento, porque sin duda me dió una vida mejor que la que ella tuvo, y eso es digno de mérito y aplauso

Mi cuerpo elige y necesita la seguridad de estar lejos de ella, y acepto este decreto con completa paz. Mi cuerpo es sabio, mi cuerpo elige lo que necesita, por lo tanto mi mente y mi espíritu deben aceptar respetuosamente su dictamen, y no forzarlo a ir contra el destino. El destino es bueno. Acepto y agradezco el destino que me tocó en suerte: tuve una madre durante más de 26 años. Un privilegio que no todo el

mundo ostenta, y que yo valoro con inmensa gratitud hacia el universo. Acepto el regalo de haber escuchado a mi cuerpo, y abrazo haber tenido el valor de darle realidad a sus pedidos.

Gracias madre por haberme criado. Gracias por haberme gestado. Gracias por haberme parido. Gracias por haberme amado. Gracias por haberme enseñado. Gracias por tu esfuerzo. Gracias por mi nombre. Gracias.

Esta es nuestra realidad, y gracias a la vida ya puedo aceptarla con una sonrisa, y confiar en que todo sucede por un bien mayor. Todo va a estar bien, todo está bien.

Que la paz sea con vos, madre. Que te lluevan todas las bendiciones del universo y que puedas verlas. Que tu vida esté llena de luz, que ya no necesites ni armas ni armaduras para hacer tu vida. Que te arrulle el canto de tus ángeles, que te diviertan las travesuras de tus demonios. Que ningún placer sano esté fuera de tu alcance, y que lo sepas. Que sientas tu derecho a ser feliz y lo hagas valer. Que nada ni nadie te ate. Que seas plena, que sea recompensado cada esfuerzo. Que toda emoción restrictiva se desate suavemente de tu vida y de tu cuerpo. Que sientas paz en todo momento y que no te oblitere la culpa. Que sepas que todo va a estar bien. Que seas paciente. Que tengas fe. Que tus santos y santas te cuiden la cabeza y el andar. Que todo lo bueno que diste se multiplique exponencialmente, y que todo error que hayas cometido sea revelado con suavidad y dulzura ante vos, y liberado de tu karma. Que las lágrimas que llores sean como un manantial sanador, limpiando todo a su paso, hasta que ya no necesites llorar más. Que todos tus mejores sueños personales se cumplan. Que tu salud prospere, que tus virtudes sean cada día más prevalentes, que tus ideas se expandan y se liberen más a cada segundo. Que la prosperidad te sonría y vos le devuelvas la sonrisa. Que nunca te falten amistades buenas, que nunca te falte un abrazo, una sonrisa cómplice, un hombro en el que apoyarte. Que prospere tu independencia. Que tu historia sea una de superación e inspiración para vos y para otras personas. Que te sonrían el sol, la montaña, el bosque, el mar, y que te sientas digna y plena al devolverles la sonrisa.

Está todo bien, mamá. Yo sé que el proceso puede ser doloroso, pero también sé que al final todo el dolor es mutado en inmensa felicidad, y que ninguna herida queda sin sanar.

Está todo bien, mamá. Estoy bien. Soy libre. Soy feliz. ¿Qué más se puede pedir?

Que seas feliz, mamá. Que seas libre. Que te sientas amada. Que te sientas digna.

Todo está bien, y va a estar mejor.

Feliz día desde el otro lado del cielo.